

INDICE

ARTICULOS

FELIX JIMENEZ. Demanda, inflación, crecimiento económico y Estado: enfoques en conflicto 9

MARGARITA PETRERA PAVONE. La seguridad social en el Perú: su eficacia y eficiencia a través del ciclo económico 47

RODOLFO CERMEÑO BAZAN. Caída del ingreso real, recesión del sector moderno y expansión del sector informal: un enfoque microeconómico 73

W. PAUL STRASSMANN. Empresas domésticas en ciudades de países en desarrollo 101

RESEÑAS

CECILIA GARAVITO. Technology Generation in Latin American Manufacturing Industries de Jorge M. Katz (ed.) JAIME SAAVEDRA CH, KOEN HENDRICKX, FARID MATUK. El Perú heterodoxo: un modelo económico de Daniel Carbonetto et al. M. INES CARAZZO DE CABELLOS Y J. DUBROWSKY. Respuesta de los autores de El Perú heterodoxo: un modelo económico 129

CARBONETTO, Daniel. et al. (1987). EL PERU HETERODOXO: UN MODELO ECONOMICO. Ed. CEA-Virrey

1. UNA EVALUACION DE CONJUNTO

Las políticas macroeconómicas adoptadas a partir de principios de los sesentas, ya muy criticadas en razón de ser políticas de crecimiento económico pero no de desarrollo, han llevado al surgimiento de varios desequilibrios estructurales. Este hecho aunado a la ineffectividad de políticas estabilizadoras cortoplacistas ortodoxas, han abierto un espacio, o mejor dicho, una necesidad, de planteamientos distintos.

Se han identificado ya los graves problemas de la pobreza rural, de la falta de absorción de fuerza de trabajo por parte de la industria, de la consecuente informalidad y hacinamiento en las ciudades, por no mencionar el grave problema de la violencia social. Están también más o menos identificados algunos objetivos de largo plazo en términos de ingresos, crecimiento económico, satisfacción de necesidades básicas y estabilidad social.

También es cierto que las graves urgencias de un país en desarrollo hacen indispensables políticas que corrijan desequilibrios de corto plazo. Sin embargo, éstas permitirán mejoras efímeras e ilusorias si no forman parte de un diseño de política concreto que contemple seriamente los objetivos de largo plazo.

Los intentos de estabilización llevados a cabo en Brasil, Argentina, Israel y Perú han sido llamados heterodoxos, no tanto por poseer gran cantidad de elementos comunes sino simplemente por ser distintos a los esquemas implementados previamente. En el Perú particularmente, heterodoxo se le ha llamado a todo lo que no ha querido llamársele ortodoxo.

En tanto el término heterodoxo nos sea útil para caracterizar a todo aquello diferente de lo acostumbrado, "El Perú Heterodoxo", es un libro francamente heterodoxo.

Resulta interesante y novedosa la publicación oficial de un libro que intenta mostrar los esquemas teóricos que subyacen al programa económico aplicado por un gobierno y que por lo menos pretenda (aunque en muchos pasajes no lo logra) no ser simplemente demagógico y editado por cumplir. Es curioso notar que aparte de los autores, diversas instituciones han participado en alguna etapa de la elaboración del libro; la publicación es financiada por el INP, el PNUD y la OIT; los derechos de autor los tiene el INP y es editado por el CEA y Ediciones el Virrey.

El libro reúne de manera no muy ordenada un conjunto de trabajos hechos por varios autores ligados de alguna u otra forma al actual régimen. Varios de los trabajos han sido publicados con anterioridad en la revista Socialismo y Participación y como investigaciones del CEDEP, PREALC, la Fundación F. Ebert o el Proyecto de Planificación del Mercado Laboral (INP-PNUD-OIT). La presentación del libro es bastante lujosa, lo cual no es una cualidad en la medida que puede haber sido la razón por la que esté a disposición del lector sólo a un precio muy elevado.

La primera parte, "Política Económica de Corto Plazo", está dividida en tres capítulos. En el primero se presentan de manera resumida las características estructurales del patrón de desarrollo seguido por la economía peruana como es concebido por los autores. En primer lugar, se hace un análisis del mercado de trabajo y del proceso ahorro-inversión y posteriormente se presenta un esquema de la economía peruana dividida en cuatro sectores tecnológicamente heterogéneos. Finalmente se discuten las restricciones existentes en el sector externo y el problema de la inflación.

El segundo capítulo se inicia con una crítica poco formal de las políticas ortodoxas, llamados en el libro "creencias ortodoxas". A esto sigue el resumen de tres artículos ya publicados, el primero de Carbonetto y Mezzerá, el segundo de Ferrari y el último de Dancourt. En el primero de ellos, se plantea la existencia de una curva de oferta agregada con un segmento de pendiente negativa, a manera de formalización teórica de la oferta en situaciones de subutilización de la capacidad instalada. En el segundo, se hace una división de los bienes según su tipo de formación de precios. Dancourt, por su parte, discute la relación entre el déficit fiscal y la inflación resaltando el rol que juegan los precios controlados, el tipo de cambio y el salario nominal, todas variables manejadas por la política económica.

Finalmente se exponen las medidas económicas dictadas por el gobierno a partir de Julio de 1985 así como los resultados de los ocho primeros meses de su gestión. En las últimas páginas de esta sección se reconoce que "los elementos estructurales del viejo modelo de acumulación aún no han sido tocados".

En la segunda parte del libro se expone el modelo de corto plazo, supuestamente utilizado por el gobierno como instrumento de simulación en el proceso de diseño del Plan de Corto Plazo para 1986. Se expone en primer lugar el marco teórico, y seguidamente las ecuaciones, estimaciones y datos para

cada uno de los sectores considerados: precios, real, empleo e ingresos, agropecuario, fiscal, monetario-financiero y externo.

La aplicación de un modelo de corto plazo tiene sentido si estamos en una economía que se ha salido coyunturalmente de su senda de equilibrio y lo que queremos es corregir distorsiones y regresar a algún estado anterior. Obviamente, ese no es el caso. Es relativamente cómodo impulsar la economía utilizando la capacidad instalada ociosa existente, pero lo vital viene después.

En las palabras previas, a cargo del INP, se dice que en el libro se “propone una nueva lectura de la realidad económica del Perú y sobre tal base se construye un modelo de desarrollo, concreto y posible”. Lo último, desafortunadamente, no es exacto. Al margen de la corrección o no del diagnóstico, el modelo de corto plazo (muy corto, quizás) no es suficiente como producción teórica para un gobierno que dura cinco años y menos aún para un gobierno que pretende sentar las bases de una estrategia de desarrollo.

Los planteamientos que trascienden el corto plazo son escasos y difusos. Aún cuando se plantea la necesidad de que debe tener ésta reinversión para que el crecimiento pueda ser sostenido y equilibrado, no se expone de manera clara el rol que le corresponde al Estado en este proceso. Sólo se encuentran frases vagas como “el rol [del Estado] es asegurar niveles de rentabilidad que sean compatibles con los objetivos redistributivos del gobierno y con el modelo de reconversión industrial”. También se dice que “al gobierno le interesa la rentabilidad de la empresa capitalista, en tanto que mantenga su enfoque de economía mixta concertada, siempre que la misma se transforme en inversión productiva”. Esto último puede hacer pensar que la existencia de un sector productivo privado depende de si los empresarios invierten o no, si no lo hacen, ¿la economía dejaría de ser “mixta concertada”?

En el mismo libro se plantea que la inversión es un requisito del crecimiento en economías que ostentan pleno uso de su capacidad instalada...” ello ocurrirá en el Perú en los próximos años”; quizás por eso, todavía no es tema de estudio. A la fecha de publicación del libro esa situación está, por lo menos, muy cercana. Después de dos años, y luego de pasada la prueba, se ha intentado mostrar que la política económica de corto plazo tenía una base teórica consistente; ojalá no tengamos que esperar hasta el próximo milenio para que pase lo mismo con la de largo plazo.

Jaime Saavedra Ch.

Grupo de Análisis para el Desarrollo (GRADE)
Pontificia Universidad Católica del Perú

2. *LAS FUENTES Y LA CONSISTENCIA TEORICA*

El Instituto Nacional de Planificación nos presenta en este libro, un ejercicio de reactivación en la óptica keynesiana, llamado “heterodoxo”, referido y bien arraigado en un análisis de la estructura institucional existente

de la economía peruana. Más bien que el detalle de este análisis o la representación econométrica de la filosofía general del modelo, nos importa aquí el reconocimiento de las obras de Patinkin, Clower y Barro/Grossman, entre sus principales fuentes intelectuales.

En un intento de exponer los vínculos entre estos trabajos y la filosofía del modelo de corto plazo desarrollado en *El Perú Heterodoxo*, se debe recordar que Patinkin (1965) postulaba la desigualdad entre el salario real y el producto marginal de trabajo en el caso en que la empresa se viese afectada por una restricción cuantitativa sobre su oferta ficticia en el mercado de bienes. Quiere decir que un aumento marginal en el salario real no afecta adversamente a la demanda efectiva de trabajo de la empresa, o, en el caso de precios y salarios rígidos, que un alivio del racionamiento de la empresa en el mercado de bienes afecta positivamente a la demanda efectiva de trabajo (aunque la industria sea caracterizada por rendimientos decrecientes). Se infiere que un incremento marginal en el salario real que tuviera un impacto negativo sobre el mencionado racionamiento (p.e. a través de una mayor demanda efectiva por bienes de los asalariados) afectaría la demanda efectiva de trabajo positivamente. Quiere decir, finalmente, que se puede explicar una relación procíclica entre empleo y salario real dentro de un marco neoclásico, a condición de no incluir la hipótesis de ajuste por precio, con velocidad infinita en cada mercado.

Pasando de la empresa a la familia como entidad económica, Clower (1965) demostró la desigualdad entre el salario real y la tasa marginal de sustitución entre bienes y trabajo cuando la familia se ve afectada por una restricción cuantitativa sobre su oferta ficticia en el mercado de trabajo. Aquí se tiene que un cambio marginal en el salario real sólo origina un efecto ingreso sobre la demanda efectiva de bienes, y que, en el caso de salarios y precios fijos, un alivio del racionamiento de la familia en el mercado de trabajo (mayor demanda de trabajo) afectaría positivamente a la demanda efectiva de bienes; el ingreso real aparece en la función de consumo.

Combinando ambos enfoques, se puede apreciar que en una situación de exceso de oferta en el mercado de trabajo tanto como en el mercado de bienes, un aumento marginal en el salario real puede influir positivamente la demanda efectiva de bienes de los salarios sin afectar adversamente a la demanda efectiva de mano de obra de las empresas. Por lo tanto, se debilita el racionamiento de las empresas en el mercado de bienes, lo que resulta en una mayor demanda efectiva de empleo, debilitando a su vez el racionamiento de los asalariados en el mercado de trabajo, y así sucesivamente. Se origina así un efecto multiplicador a partir de un aumento salarial, comparable con los remedios keynesianos más habituales, y, en el modelo de corto plazo del INP aún reforzado por la hipótesis de un efecto "acelerador de corto plazo" de la masa salarial sobre las inversiones que, sin embargo, pierde mucho de su impetuosidad al dirigirse mayormente a las importaciones. En teoría, el efecto se agota cuando el salario real se iguala nuevamente con el producto marginal del

trabajo, dando lugar a un cambio de un "régimen keynesiano" a un "régimen clásico" (con exceso de demanda en el mercado de bienes).

El marco teórico adoptado por Barro y Grossman (1971) generaliza los enfoques parciales de Patinkin y Clower, hacia un modelo de "desequilibrio general" de tres mercados (bienes, trabajo, dinero). Se utiliza la hipótesis de una economía de "precios rígidos en el corto plazo" (método de Hicks), diametralmente opuesta a una economía Walrasiana para destacar mayormente el proceso de ajuste por cantidades. Desde el momento que se renuncia al supuesto de precios rígidos el ajuste por cantidades (por ejemplo, el efecto multiplicador recién descrito) obviamente depende de las reacciones de todos los precios a los desequilibrios existentes en todos los mercados.

El recurrir a un ajuste de corto plazo por cantidades más que por precios se explica en *El Perú Heterodoxo* mayormente por razones institucionales. El gobierno administra los precios de los servicios públicos/empresas estatales, el tipo de cambio, la tasa de interés y parte de los salarios, todas convirtiéndose en instrumentos de política económica. Otra parte del proceso de formación de los salarios se explica mayormente por influencias extra-económicas, y el precio en dólares de las importaciones y exportaciones es básicamente dado en el corto plazo ("small country assumption"). Finalmente, se supone que ante un crecimiento de la demanda efectiva, el sector moderno urbano mantiene el precio fijo hasta las cercanías de la plena utilización de la capacidad, basándose primero, en la disminución del monto total de los costos fijos influibles por el gobierno y, segundo, en la disminución del peso relativo de los costos fijos en los costos totales a mayor nivel de actividad, para contrarrestar los incrementos en el costo variable unitario (política salarial). Sin embargo, se estableció un control de precios para evitar un comportamiento empresarial divergente de este esquema y para demobilizar alzas en precios por presión de demanda en el sector agropecuario, estableciendo así forzosamente, todas las condiciones para un ajuste por cantidades. Esta manera de actuar refleja adecuadamente la situación actual en que se encuentra la teoría al respecto: aunque no es difícil reconocer numerosas razones institucionales para explicar la existencia de equilibrios no Walrasianos en el corto plazo, todavía no se cuenta con una teoría bien establecida y bastante rigurosa de equilibrio no Walrasiano con desempleo involuntario, incluyendo ajustes por precio.

No podemos calificar el modelo de corto plazo desarrollado en "El Perú Heterodoxo" como modelo de desequilibrio general en la tradición iniciada por Barro/Grossman. Aunque comparte con tal clase de modelos la hipótesis de homogeneidad de régimen (o todos los compradores o todos los vendedores están al lado estrecho del mercado, que exhibe racionamiento al nivel más agregado), no parece ser el instrumento apto para distinguir entre los diferentes regímenes que tal tipo de modelo suele reconocer. Más bien, se partió de un análisis de la situación económica tal como se la percibió a mediados de 1985 para postular como hipótesis la existencia generalizada de un régimen

keynesiano en el sector moderno (exceso de oferta en los mercados de bienes y de trabajo) e incorporar esta hipótesis en el modelo (ajuste de cantidades dirigido por la demanda efectiva de bienes y de trabajo). Implícitamente eso significa que se considera un régimen keynesiano como el único posible en el contexto de la economía peruana, o bien, que el modelo sólo goza de validez en períodos de corto plazo caracterizadas por la predominancia de este régimen (ver p. 155: “en la medida que el nivel de capacidad ociosa sea cercano a cero debe discutirse cuidadosamente el conjunto de las funciones que aquí se incluyen”). En concreto, el modelo por ejemplo no es apto para simular las consecuencias de un racionamiento de las familias en el mercado de bienes originado por un racionamiento de las empresas del sector moderno urbano en cualquiera de los mercados considerados (carencia de divisas, carencia de insumos; carencia de mano de obra calificada en un mercado de trabajo segmentado, carencia de capacidad productiva, etc.). Por lo tanto, tampoco es apto para simular la existencia simultánea de diferentes regímenes, la importancia relativa de los cuales en el contexto peruano también depende de los frecuentes cambios institucionales.

Como lo señalan los mismos autores en numerosas oportunidades, este modelo fue desarrollado con el objetivo de simular los impactos de una política concreta de corto plazo, partiendo de una situación económica concreta, y, por lo tanto, no es utilizable sin modificaciones, cuando se confronta a un otro contexto económico de corto plazo. Lo importante es que estas modificaciones no sólo se encuentran en las hipótesis institucionales del modelo (indispensable cuando se trata de simular políticas económicas alternativas), sino también en la formulación de las ecuaciones de comportamiento que no tienen porqué cambiar como consecuencia directa de una política económica diferente. Aunque no se trata de minimizar lo alcanzado a través de la publicación de este libro, ya no sólo en términos de haber creado una construcción de un base de datos o en términos de iniciar el debate público más amplio sobre una política económica bien definida, cabe destacar que el modelo propuesto sólo puede verse como un hito inicial hacia la construcción de un modelo de corto, o eventualmente, mediano plazo que tenga validez más general.

REFERENCIAS

- BARRO, R. J y GROSSMAN, H. I. (1971) “A general disequilibrium modelo of Income and Employment”, *American Economic Review* Vol. LXI, pp. 82-93.

CLOWER, R. W. (1965) "The keynesian counterrevolution: a theoretical appraisal"; en Brechling, F.P.R. y Haha, F.H (eds.), *The theory of interest rates*, London, Macmillan.

PATINKIN, D. (1965) *Money, interest and prices*, New York, Harper and Row, 2nd. ed.

Koen Hendrickx
Universidad de Amberes - Pontificia Universidad Católica
del Perú

3. UN COMENTARIO METODOLOGICO

El punto más saltante de este libro es su antagonismo con la teoría económica ortodoxa. Esto se nota en particular en la hipótesis presentada de que el salario real tiene una relación positiva con el nivel de empleo (si uno sube, el otro también). Este es un hecho distintivo del modelo heterodoxo frente a la teoría ortodoxa, la que señala una relación inversa entre salario real y nivel de empleo.

Sin embargo, no trataré ahora sobre esta discusión teórica, lo haré más bien sobre sus posibilidades de concreción para un país como el Perú. Una crítica convencional a la teoría ortodoxa es que ésta no tiene validez en el Perú y que no existe una contraparte empírica que niegue esta afirmación. Lo que podemos preguntarnos es si su antípoda tiene o no validez para el Perú y si existe alguna verificación empírica que la respalde.

En un trabajo previo he hallado que el modelo heterodoxo, en su especificación econométrica, se valida para el ámbito moderno de la economía peruana, más no para el país como un todo. Más aún, la metodología seguida en el libro pasa del análisis teórico a la especificación econométrica a gran escala, sin antes analizar las bondades econométricas del modelo a pequeña escala. Las consecuencias fundamentales de este error son dos: la construcción de seis bloques fundamentales que no corresponden a un análisis empírico ni teórico previo, y a la especificación de decenas de ecuaciones en cada bloque sin un criterio de simultaneidad.

En relación con lo primero, tenemos que la generalización de la hipótesis fundamental de una relación directa entre salario y empleo a un sistema de seis bloques no ha seguido el mejor camino de la investigación científica, sino que se ha asumido que la estructura de otros modelos econométricos podía replicarse para el Perú. Al hacer esto se han dejado de lado —a mi entender— características centrales de nuestra economía. La una, es el dualismo urbano-rural o moderno-tradicional que se encuentra en los estudios de distribución del ingreso de Web y Figueroa, y la otra, es la restricción externa a la producción en términos de divisas estudiada, p.e., por Thorp y Bertram.

Esta generalización es criticable no sólo en términos de teoría económica, sino también en términos del análisis económicométrico; es decir, la tarea de la especificación.

Respecto a esta tarea de especificación, tenemos frente a nosotros un error muy común y generalizado entre economistas que usan paquetes económicométricos de fácil manejo: la meta pareciese ser el maximizar el coeficiente de determinación (R^2) ajustado, evaluar algunas pruebas y comentar el valor del estadístico Durbin-Watson. Mientras tanto, los problemas de fuentes de autocorrelación y/o heterocedasticidad de los errores no son mayormente tocados, los análisis de estabilidad estructural no son hechos, la naturaleza lineal o no de las variables y/o los parámetros no es discutida, y por último, la necesaria simultaneidad que todo modelo debe mantener, es abandonada o ignorada.

Sin embargo, y como punto final, quisiera resaltar la importancia de un libro como éste. En él se explicitan opciones y fundamentos y se nos muestran las limitaciones a propósito de la aplicación coherente de políticas, de un gobierno que busca romper con los anteriores, no sólo en términos teóricos, sino también en términos de práctica política. No olvidemos que el gobierno anterior siempre se escudó en los paradigmas de la ortodoxia y se cubrió de un manto de verdades nunca demostradas. No se podían discutir las opciones tomadas sino aceptarlas o rechazarlas dogmáticamente. Pensamos que esta vez la discusión es posible y que puede ser útil.

Farid Matuk
Pontificia Universidad Católica
del Perú

4. UNA RESPUESTA DE LOS AUTORES

El Instituto Nacional de Planificación impulsó la compilación y edición del libro *El Perú Heterodoxo*¹ que se analiza en tres reseñas en este ejemplar de la revista. En la presentación, el INP consideró que los elementos que contiene este libro “y que siguen siendo materia de estudio y profundización para los propios autores, servirán para un debate amplio y pluralista así como para alimentar el proceso de concertación en que el Perú se encuentra empeñado”.

Este fue siempre el objetivo y, por tanto, coincidimos con la apreciación de K. Hendrickx que lo considera “un hito inicial hacia la construcción de un modelo de corto o, eventualmente, mediano plazo que tenga validez más general”.

De esto justamente se trata, de avanzar en la construcción de herramientas que ayuden al sector público y al sector privado al análisis económico de la realidad peruana, a la planificación y a la proyección y simulación de políti-

1. Carbonetto et al (1987). *El Perú Heterodoxo*. Instituto Nacional de Planificación. Edición CEA-Virrey.